

SÁBADO 7 DE JUNIO, 2025
PRESENCIAL ZONA VILLA URQUIZA

Jam de ESCRITURA MESTIZA



con Calíope

Un prototipo de IA desarrollado
por LAIA que te ayuda a escribir
(*pero que no escribe por vos*).

LIBRO COLECTIVO



LAIA

LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Jam de ESCRITURA MESTIZA con Calíope

Esta pieza fue creada a partir de la experiencia, con los textos compartidos por cada participante al finalizar el taller, y algunas de las preguntas de Calíope que ayudaron en el proceso de escritura.



LAIA

LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL

por Gabriela Gomez Arn

Como buena fanática de los movimientos emergentes, las bandas del under o las novedades ruidosas, esto de un Laboratorio de Inteligencia Artificial me convoca. Creo que es por esto de que es "abierto". Abierto a conocer más sobre esto que avanza rápido y que si no estás al día, te quedas afuera. Cuando la WWW hizo su aparición en el mundo yo tenía unos pocos años de vida. No fui nativa digital, pero casi. Sin embargo esta vorágine de inteligencias artificiales, modelos de lenguaje me interpela cual vendedor de medias en una vereda porteña que te agarra distraído y con la guardia baja. Esto se siente como si Los Beatles la hubieran pegado a la semana, y hubieran llegado para quedarse.

Cuando tenía 20 años, Buenos Aires me quedaba enorme, yo venía del interior con experiencias provincianas y de pronto tenía toda la noche por delante. Así puede sentirse a veces la capital: como una aventura nocturna que abre sus posibilidades a cada hora. Con Jose mi amiga del colegio, igual o más provinciana que yo, habíamos descubierto un bar en un sótano en el que a veces tocaban banditas. Se llamaba el Imaginario Cultural y quedaba en Almagro. Quizá eso pueda ser Calíope, un rincón íntimo, profundo en el que por un rato sentirse acompañado en una ciudad ruidosa y siempre mutante.

—Yo lo veo como una herramienta para escribir acompañado— dijo, Sebastián, mi profesor — Una voz que acompañe.

Por eso vine, fue lo que me trajo hoy hasta Villa Ortúzar. Me da curiosidad y me insta a venir un sábado a las 14 horas a una escuela intervenida y transformada en la trinchera de escritores. Si algún día se termina el mundo, porque las máquinas han decidido gobernarnos quiero que me agarre acá en el pasaje Ballivian conversando con Calíope, dejándola entrar a mi texto, pero cuando decido. Sin que me obligue a comprarle medias o me adule o se quede con mi alma.

por Natalia Corvalan

Preguntas interesantes:

- ¿Cómo podrían estos marcos institucionales integrar imaginarios tecnológicos propios de culturas académicas no occidentales, que desafíen la narrativa hegemónica sobre la IA?

(pregunta inesperada - Deepseek)

- ¿Qué estrategias podrían implementarse para asegurar que los documentos institucionales sobre IA generativa se traduzcan en acciones concretas y se discutan activamente en las comunidades educativas?

(asistente de investigación - GPT4)

por Natalin Calvo

Preguntas interesantes:

- ¿Qué marco teórico o modelos pedagógicos sustentan la elección de las estrategias de robótica educativa y pensamiento computacional que se investigarán en este estudio, y cómo se relacionan estos marcos teóricos con las prácticas de enseñanza? ¿Qué aspectos específicos del contexto del nivel inicial influyen en la implementación de la robótica educativa y el pensamiento computacional?
- ¿Cómo se define y mide el "comportamiento positivo" en el contexto de este estudio, y qué instrumentos o métodos se utilizarán para observarlo y evaluarlo en los niños?
- ¿Cuáles son las limitaciones anticipadas del estudio de caso único y cómo planea abordarlas para garantizar la validez y generalización de los hallazgos?

(Gemini)

- ¿Cómo se define "pensamiento computacional" en el contexto de este estudio?
- ¿En qué aspectos del desarrollo infantil se espera que la robótica educativa tenga un impacto positivo en el jardín de infantes integral?

(Mistral)

- ¿Cómo se relaciona el estudio con los esfuerzos previos por reducir la brecha entre la academia y la docencia en materia de robótica y pensamiento computacional?
- ¿Cómo se planifican y evalúan las estrategias docentes para incorporar la robótica educativa en un entorno que aborde tanto el desarrollo del pensamiento computacional como la contrarrestación de la brecha académico-docente?

(Qwen)

por Luis María Blasco

Hay un fusilado que vive, se sienta a mi mesa tomándose el abdomen. Segundos después, sin presentarse, habla.

Es un sobreviviente de la noche de ayer, logró escaparse del pelotón, pero no de las balas. La primera rozó su oreja, la segunda alcanzó su estómago. Con voz entrecortada por el dolor, afirma "vienen por ustedes, por nosotros".

Nos miramos con Juan, no entendemos a que se refiere, preguntamos ¿Por qué nosotros? El herido se incorpora y esgrime una mueca de dolor. Antes de abandonar el bar nos dice: "Ustedes saben", "el pelotón se lleva a los que saben".

Con Juan nos miramos, intuimos lo que sucederá después, el día viernes....

Preguntas interesantes:

- ¿Qué heridas lleva en su cuerpo como testigo silencioso de la ejecución fallida?

(Deepseek)

- ¿Hay algo que el fusilado te está transmitiendo a través de su silencio o postura?

(Qween)

- ¿Qué dice mientras presiona su abdomen?

- ¿Qué cuenta exactamente?

(Gemini)

- ¿Por qué el fusilado sobrevivió cuando los demás no lo lograron?

- ¿Cómo describirías el sonido de su voz al contar lo sucedido, entrecortada por el dolor o firme por la determinación?

(Deepseek)

- ¿Por qué "nosotros"?

(Gemini)

- ¿Qué secreto o conexión compartes con el fusilado que podría explicar por qué "vienen por ustedes"?

(Llama 3)

por Denise Najmanovich

Ailín: Estas segura abu que querés que te enseñe a Hackear?

Ursula: me gustaría antes de ir a lo técnico que me expliques para qué sirve hacerlo y por qué a vos te interesa hackear la política.

Ailín: el hackeo en sí ya es un modo de política

Ursula: por qué?

Ailín: porque su mera existencia permite visibilizar la vulnerabilidad del sistema que nos quieren hacer creer que es seguro y que es invencible

Ursula: ummm...me interesa un montón, hace visible al sistema que está detrás de casi todo lo que hacemos on- line, pero que la mayoría ni ve, y menos aún piensa

Ailín: tal cual...diste en el clavo viejita...me pone muy orgullosa de vos

Ursula: hay algunos patrones que han estado siempre, y aunque cambien, buscan dominar invisibilizandose, como si fueran obvios,

Ailín: como eso que me dijiste alguna vez que no hay nada más misterioso que una evidencia

Ursula: De sorpresa en sorpresa vamos hoy, no sabía que me escuchabas!

- ¿Qué patrones específicos crees que intentan dominar el sistema politiconlíne mientras permanecen invisibles?
- ¿Qué ejemplo podrías usar para ilustrar tu idea de que el sistema es como una evidencia misteriosa?

Ursula: me gustaría antes de ir a lo técnico que me expliques para qué sirve hacerlo y por qué a vos te interesa hackear la política.

Ailín: (riéndose) no te entusiasmes

- ¿Cómo se relaciona la idea de que "el hackeo en sí ya es un modo de política" con la noción de que la vulnerabilidad del sistema es una forma de visibilizar la verdad detrás de la tecnología?
- ¿De qué manera la habilidad de Ursula para identificar patrones y ver más allá de lo obvio la ayudará en su aprendizaje del hackeo y su comprensión de la política detrás de la tecnología?
- ¿Cuál es el significado profundo detrás de la frase "no hay nada más misterioso que una evidencia" en el contexto de la conversación entre Ailín y Ursula, y cómo se relaciona con su exploración del hackeo y la política

Ursula: O sea que para hackear tenemos primero que ponernos unas "lentes" para ver la matrix

Ailín. tal cual. Y una vez que la vez el mundo cambia radicalmente, todo y no sólo lo sólido se desvanece

Ursula: ¿qué querés decir con "se desvanece"?

Ailín: me rediverte cómo te prendiste a la onda de las comillas (se ríe con ternura). Lo que digo es que la experiencia se vuelve algo así como caleidoscópica. No es un viaje de LSD, sino una apertura de la atención que cambia toda la percepción

Ursula: otro tipo de viaje....me va gustando mucho. ¿vos sabés que yo vengo pensando y escribiendo sobre algo que llamé "matrices generativas"? (al hacer el gesto se sonríe medio tontamente)

- ¿Qué relación hay entre las "matrices generativas" de Ursula y la idea de hackear la política que propone Ailín?
- ¿Cómo se conecta la percepción caleidoscópica que describe Ailín con la experiencia de hackear y descubrir la vulnerabilidad del sistema?
- ¿Qué papel juega la ironía y el humor en la conversación entre Ailín y Ursula, y cómo influye en la dinámica de su interacción y el interés de Ursula en el hackeo?

Ailín: ¿La idea se te ocurrió cuando viste la película? Ni sabía que la habías visto

Ursula: la vi porque aunque soy grandecita, por decirlo delicadamente, compartimos algunos mundos en el mundo...y para que te caigas de culo: me invitó tu vieja

por Marina Beresñak

Me desperté a la mañana y me puse a pensar sobre la escritura, en todas sus dimensiones.

Estaba tan absorta en mis pensamientos para empezar la monografía que me pidieron en la facultad que, en vez de tomar agua me puse a tomar la tinta que uso para mi lapicera pluma cuando escribo poesía. ¿Habrà sido mi inconsciente tratando de incentivar la escritura desde lo material? ¿Por qué? Si cuando escribo mucho, lo hago en la compu. La cosa es que tomé tinta (asquerosamente amarga) y les recé a las musas para que me inspiren. Qué musas, pensarán ustedes. ¿Existen equivalentes modernos a las musas en el contexto de la escritura contemporánea? No lo sé, pero me decidí a buscarlas. Quise recordar qué había hecho cada día de la semana, más allá de trabajar, en esos momentos donde termina lo obligatorio y empieza lo que elijo.

Preguntas interesantes:

- ¿Cuáles son las musas clásicas en la mitología griega y cómo se relacionan con el proceso de escritura?
- En lugar de tomar tinta literalmente, ¿cómo puede la atmósfera o el entorno físico contribuir a inspirar la escritura moderna?
- ¿Existen equivalentes modernos a las musas en el contexto de la escritura contemporánea, y si los hay, ¿cuáles serían sus roles?
- Cuando decidiste tomar tinta en lugar de agua, ¿cuál fue tu primer pensamiento?
- ¿Qué cosas específicas recuerdas haber hecho durante la semana pasada que no fueran trabajo?
- Las musas han sido figuraciones poéticas a lo largo de la historia, ¿qué crees que podrían representar hoy en día en términos de inspiración para escribir?

por Julián Mónaco

Me desperté. Escuché que dos personas discutían. Estaban en pisos distintos del edificio. Entonces entendí o imaginé que era un asunto relacionado con el ascensor. Pero no era eso o no lo era del todo.

Salí de la habitación, las voces se fueron apagando. Entonces pensé que no debía ser muy grave.

Escuché que el ascensor se movía, supuse que algo se había resuelto.

Llegué hasta la puerta del departamento, los ruidos seguían, pero eran distintos. Era Cristina recorriendo el pasillo. Odia al peronismo y se llama Cristina. Se detuvo cerca del ascensor. Caminé hasta la puerta. Hacía algo, aunque no entendía del todo qué. Me reclamé. Por acordarme de esa pavada me perdí una parte.

Emilia dijo algo sobre el peronismo, el ascensor, el ascenso social. Ella se había despertado un rato antes y nunca se había movido de la mesa. No le devolví el pase. Recordé eso de que la interpretación es contagiosa. Me respondió cambiando el ritmo con el que acomodaba los papeles de la casa. Creaba pequeños espacios de silencio para que yo le devolviera una respuesta.

Me perdí otra parte. Cristina se reía cerca del ascensor. El conflicto se había resuelto, pero de otra manera.

Emilia había hecho algo parecido una vez con unas pilas. Lo registré mucho tiempo después. La vecina del octavo gritaba desde la planta baja. Pero se va a dar cuenta, está en el séptimo. Eso me importa a mí.

por Javier Beltramino

Sophie (40) viaja en el tren Bruselas-París, y en la parada siguiente sube Manuel (41), quien se sienta justo frente a Sophie, mirándola fijo a los ojos. Ella se sorprende, nerviosa, alerta; experimenta un terror repentino.

Manuel se excusa "era la única forma que me quedaba para lograr tener un diálogo con vos". Sophie, visiblemente alterada, le pregunta por sus hijos, ya que esa noche iban a estar él, su padre.

Manuel, escuetamente: "están en un lugar seguro, obviamente".

Durante unos minutos el silencio aturde. Ella intenta encontrar alguna mirada del resto de los pocos pasajeros que viajan en el mismo vagón. Él revuelve un café en vaso de plástico, con una extraña tranquilidad.

"Terminaste?, pregunta Manuel. "Estamos en tu país, nadie te va a ayudar", remata. Sophie adopta ahora una actitud confrontativa; está enojada: "Qué buscás? Me estás secuestrando? Con quién están los chicos"?

Manuel repite, tranquilo: "solamente busco hablar..." Sophie responde con todo tipo de gestos que colocan el pedido de Manuel en un lugar absolutamente absurdo: "Hace cuatro años nos separamos, qué falta hablar? Todo está en manos de mi abogada, y la tuya, supongo".

Manuel responde, esta vez, por primera vez, con un tono oscuro: "queda todo por hablar; nunca quisiste hacerlo...". Ella lo mira con cierto temor, no sabe hacia dónde va la conversación, e intenta fingir tranquilidad.

A continuación Manuel, friamente, le explica que ella es quien lo llevó a tomar esta decisión extrema. "Durante todos estos años te busqué para hablar sobre el futuro de nuestros hijos... Nunca me respondiste, siempre me amenazaste con llevarme al Juez. Vos... Vos... la belga progresista que vivió tantos años en Africa y Latinoamérica, que volvió a su país natal con un sudaca, claro, lindo adorno para tu curriculum para llegar al fin al puesto de Encargada en Inmigración e Ingración en la Comisión Europea.... Bueno, mañana me deportan; supongo lo tenés muy presente."

Sophie, visiblemente incómoda, se limita a decirle que todo eso está en manos de su abogada.

Manuel da un golpe en la mesita que los separa, volteando el café. Saca un papel doblado de su saco y se lo entrega: "Si no firmás esto antes de mañana, para frenar mi deportación... es decir, la del padre de tus hijos... Bueno....". El dejo de suspenso del final provoca en Sophie más angustia, quien nuevamente pregunta dónde está sus hijos.

Luego del golpe sobre la mesita, los pasajeros se fueron yendo a otros vagones. Manuel y Sophie quedan a solas. Manuel sabe que en París seguramente lo estará esperando la policía.

Ella intenta ganar tiempo, temiendo por su vida. Él mantiene la calma, muy cansado, pero como quien guarda una carta bajo la manga. Conversando por primera vez sobre el pasado, por qué se separaron, y ella por primera vez se muestra abierta a conversar sobre el futuro. Manuel respira hondo. No le cree, pero le gustó escuchar que por primera vez hay un diálogo.

La historia termina de forma tal que muestre, en un muy segundo plano, sutilmente, la relación entre Europa y Latinoamérica, la relación de poder de uno sobre el otro, etc.

Finalmente en París la policía se lo lleva a Manuel. Ella se encuentra con sus hijos, al cuidado de un amigo en común de la pareja.

Etc, etc!

(HEMINGWAY / QWEN: primero)

(LLAMA 3 / PREGUNTAS INESPERADAS: me resultaron mucho mejor)

por Jules Dreams

Prompt: Estoy desarrollando un mecanismo de evaluación de estudiantes de profesorado a partir del cual ellos puedan producir un corto audiovisual aplicando conceptos que vemos en la asignatura e imágenes y videos de su vida cotidiana. Necesito planear el abordaje de la incorporación de imágenes y videos de la vida cotidiana de los estudiantes en el proyecto y asegurarme de que estén relacionados con los conceptos de la asignatura.

Preguntas interesantes:

- ¿Cómo se podrían clasificar y seleccionar las imágenes y videos de la vida cotidiana para relacionarlos con los conceptos de la asignatura?
- ¿Qué herramientas o métodos se podrían utilizar para ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre cómo los conceptos de la asignatura se aplican en su vida cotidiana y cómo pueden utilizar sus propias experiencias como inspiración para el corto audiovisual?
- ¿Cómo se podrían establecer criterios claros para evaluar la calidad y relevancia de las imágenes y videos seleccionados por los estudiantes en relación con los conceptos de la asignatura?

por Pablo Ali

Entré con él en brazos. Todo era perfecto, el lago tenía la temperatura ideal. Era la primera vez que salíamos de casa. Me calmó el contacto de nuestros cuerpos contra el agua y el sol. Me lo puse contra la panza y me dejé flotar, boca arriba. Cerré los ojos. Eso era lo que estaba pasando, eso era todo lo que estaba pasando.

Preguntas interesantes:

- ¿Qué sentiste cuando lo pusiste contra tu panza? Apunta a una dimensión presente
- Ya está respondida
- ¿Qué esperabas que pasara después? Ésta al futuro
- Nada, en este momento
- ¿Por qué era importante que fuera la primera vez que salían de casa? Y ésta al pasado
- Esta pregunta sí es interesante

por Mariano Vilar

Preguntas interesantes:

- ¿Existirá información que solo puede ser almacenada en medios no físicos, como los sueños o las intuiciones, y cómo afectaría eso a una cultura?
- ¿Cómo se vería afectada tu definición de información si descubrieras que algunos fenómenos naturales son en realidad mensajes codificados de una civilización antigua?
- ¿Podría existir información que no requiera un medio de intercambio humano, sino que se transmita directamente entre fenómenos físicos?

(Preguntas inesperadas)

- ¿Cómo afecta la tecnología digital a nuestra percepción de lo que es relevante como información?

(Hemingway)

por Paula Salerno

La última salida que hice sola fue distinta a las demás. Salí, como ya había hecho tantas veces, sola al teatro. La calle Corrientes, porteña como ella misma, me sorprendió por su belleza. Luces de teatros, gente paseando, restaurantes abiertos, todo me deslumbraba después de un año lejos de mi país. Esta vez, volví sola y volví madre. Llegué media hora temprano, a pesar de mis intentos por maximizar el uso del tiempo con un criterio que antes nunca había experimentado. En casa y fuera de casa. En vs. fuera. Antes de la maternidad nunca se me había ocurrido separar el tiempo así.

Despedí al bebé angustiada, él 2 meses y medio, yo 38 años. Salí apurada y nerviosa, empezaba el tiempo fuera de casa. En cuanto me subí al taxi me sentí libre. Estaba saliendo por primera vez en esta nueva vida, sola, al teatro, en mi ciudad. Me bajé en la esquina del teatro y vi los carritos de pochoclo, los quioscos, la avenida peatonalizada, la expectativa de la función. Edgar era co-protagonista. Vi todas sus obras, y casi me pierdo esta pero no. Logré ir. Logré.

Le di propina al taxista, compré sugus confitados y después me detuve en el carrito de la puerta del teatro, compré garrapiñadas. Estaba indulgente. Entré a la sala y comprobé la señal de internet en el celu. Elegí un asiento cerca de la salida, por si algún imprevisto con el chiquito me hacía tener que abandonar la obra en pleno acto. Resguardos tomados, esperé. Y Edgar entró y fue protagonista, el verdadero. La obra fue pasando, admiré, lloré, ansié. Cerca del final, miré el whatsapp cada diez minutos, ¿o cinco? ¿o tres?

Vi la vulnerabilidad del personaje de mi amigo y de mi amigo mismo, la pensé en mi bebé, la sentí en mi propio cuerpo. El drama no se esfumó cuando aplaudía entre el público, sino que me acompañó mientras iba a interceptar al uber y mientras el tráfico de avenida córdoba demoraba mi llegada al bebé. Pablo me dijo está llorando y fue peor, pero también realista. Yo no podía hacer más que trasladarme en el tiempo infinito de fuera de casa, chicloso, estirado, quieto.

Salí sola, como antes, lo logré. Salí sola, como nunca había hecho.

Elena Diaz País

La llamada me sorprendió, no esperaba que aún recordara mi nombre. Sospecho que alguien le habrá contado qué era de mi vida luego de tantos años. Nunca atiendo los números desconocidos, pero esta vez algo me impulsó a hacerlo. Esa desquiciada marca sangrienta en mi brazo derecho comenzó a latir cuando escuché su voz. La última vez que nos vimos fue también la primera. Uno de esos encuentros inesperados que se producen durante el tiempo no planeado de vacaciones. Los recesos en la vida cotidiana siempre generan encuentros no buscados, ni planificados. Quizás porque es un tiempo de pausa que le damos a la razón, una detención impuesta desde dentro al ritmo abultado del mundo. La mente interrumpe la planificación, se suelta y se vuelve blanda, maleable y transparente. La piel se predispone a sentir más allá de la superficialidad.

La experiencia compartida aquél día nos marcó definitivamente, aunque esa misma noche acordamos dejar que la muerte se lleve todo. Yo borré su nombre de mi mente como no pude hacerlo, en cambio, con la herida en mi extremidad que, con el paso de un tiempo lento y penoso, se fue convirtiendo en una cicatriz cuya raíz se profundizó, sin saberlo, en el torrente de mis venas. Aquella marca cutánea la llevaría por siempre en el recuerdo, solapando las verdaderas causas de su presencia.

Al escuchar su voz, el pasado se materializó ante mis ojos de una manera tan clara y expresiva como nunca me había sucedido. Su voz me resultó más áspera que el recuerdo, marca del paso de los años. Al pronunciar mi nombre sentí cómo arrastraba las r y supe quién era. Aquél día de vacaciones me llamó la atención el mismo sesgo en la pronunciación y me divertí.

Quizás por eso elegí responderle en aquel momento y hoy. Su expresión aniñada se había vuelto adulta, sin embargo aún pude pronosticar el juego sutil de su adolescencia. Quizás había quedado detenido en aquel momento de su vida, quizás no pudo sobrevivir al recuerdo. ¿Por qué me llamaba ahora, después de tantos años? ¿Cómo había encontrado mi número de teléfono? ¿Por qué eligió llamarme sin anticipación, en lugar de whatsappearme?

-Hola- fue lo único que pude decir, con la emoción congelando mis siguientes palabras. Nada más salía de mi interior, sólo un montón de preguntas que no me animaba a pronunciar. Su voz, en cambio, no parecía querer detenerse, agitaba una palabra tras otra como las olas de aquél mar que un día nos encontró.

-¿Cómo estás? Tanto tiempo... No? Hace un tiempo, mi cicatriz empezó a picarme, raro, nunca me había pasado, como si despertara de un extenso letargo siniestro.

Siempre esa expresión lúgubre, pensé y me relajé al sentir que mi cicatriz también había despertado una urticaria. Algo que nos unía había decidido despertar, así como portazo impulsado por el viento imprevisto. Cuando el cuerpo llama, hay que atender. Quizás por eso, decidí aceptar el número desconocido en mi celular.

por Carla Chinski

La rata favorita de Jairo estaría esperándolo en su casa, aunque ¿muerta?, con las patas hacia arriba, mirando hacia la nada, o a una rueda a la que nunca había podido pisar. Ernesto llegó al departamento y abrió la puerta. Se acercó a una alfombra verde desteñida y ahí, entre pilas de revistas de decoración italianas, y en medio de publicidades de gomina, estaba ella, tan completamente viva que Ernesto se preguntó si siquiera podría mirarla a los ojos. La Rata vivía, Jairo estaba muerto, como un trueque ambos se habían enseñado cosas: la rata le había enseñado a Jairo que, aún cuando uno es un indeseable, se puede llevar adelante las acciones más diminutas y pasar desapercibido a pesar de la grandeza del odio.

Jairo, a cambio, le había enseñado a la rata a ser un poquito más humana, por eso la había estado entrenando en la rueda--Ernesto todavía no podía verlo. Jairo y la rata, la rata y Jairo, él le enseñó primero a ella a caminar despacio sobre las pequeñas escaleras metálicas del vidrio, a ocultarse entre la viruta cuando había algún ruido fuerte. Ernesto miró la revista *Grazia Della Donna*, que en su época había valido un centavo de Euro. Una mujer en la tapa estaba con un jarrón de flores en la cabeza y unos cocos partidos al medio en cada uno de los

pechos. El papel estaba amarillento, entonces la piel de la mujer tenía un tono enfermo, desprendía el olor a viejo, como si esa piel misma estuviese descomponiéndose. Una esquina estaba doblada, dejando cubiertos los pies, aunque la única uña que quedaba a la vista.

La rata vivía porque Jairo la había cuidado más que a sí mismo. En su ambiente de privilegio, esa rata nunca podría haber conocido la desidia: su mundo todo era un panel de vidrio. Jairo desprendió la hoja de tapa. Miró a la rata, que se paró en sus dos patas traseras. La rata, luego, lo miró a él a los ojos y así se quedaron. Ernesto sintió ganas de llorar: ¡el animal lo comprendía como ninguno! Enterró el papel en la viruta.

Ernesto se agachó, pasó el dedo por el charco en el piso, y al lamérselo le dijo: eso que está ahí es gasolina. La gasolina era fresca, pensaba él que de hace unos minutos: el auto se había ido hacía poco de la funeraria. El conductor no había renunciado nunca a su vocación, de llevar un cuerpo muerto de un lado a otro como si fuese un camión de alimentos. Cuando uno conduce a los muertos a su destino no hay nada más que hacer en vida. Vio al coche dar la vuelta (quizás se había equivocado de camino). El gusto de la nafta no lo sorprendió, porque de chico se dedicaba a oler surtidores cuando su padre iba a cargar; él no se daba cuenta, y ni bien el tipo buscaba una monedita en la guantera, aprovechaba para olisquear. Venía clareando cuando el coche fúnebre por fin se fue con el cuerpo de su amigo.

Lo que pasa es que a tu perro le gusta ladrarle a los bobos, le había dicho Jairo antes de morir--Ernesto no podía haber sospechado que él acumulaba basura, todavía no sentía el olor, no había visto sus ojeras negras como bolsas de consorcio. Murió entre la basura, vivió entre semejantes, lleno de ratas.

Alguna vez hubiera sentido lo de él, que el desperdicio era necesario para seguir viviendo. Un tipo duro, así le decían a Jairo; duro porque así tenía los ojos, rígido porque así caminaba, con las manos chasqueando, silbándole a los perros de la calle como si estuviera dándole órdenes a sus peores enemigos.

Preguntas interesantes:

- ¿Por qué la rata favorita de Jairo sigue viva cuando él ya está muerto?
- ¿Qué secretos ocultaban las revistas de decoración italianas entre sus páginas?
- ¿Cómo afectará el sabor de la gasolina en la boca de Ernesto a sus próximas acciones?
- ¿Por qué la rata favorita de Jairo sigue viva cuando él ya está muerto?
- ¿Qué secretos ocultaban las revistas de decoración italianas entre sus páginas?
- ¿Cómo afectará el sabor de la gasolina en la boca de Ernesto a sus próximas acciones?

Gracias

Totales.



www.laia.ar



[@LaiaLab_](https://twitter.com/LaiaLab_)



[@laialab_](https://www.instagram.com/laialab_)



LAIA | Entre la señal y el ruido



LAIA laboratorio

Queremos estar,
queremos que estés.



LAIA LABORATORIO ABIERTO DE
INTELIGENCIA ARTIFICIAL